

Corrientes e Instituciones Educativas Contemporáneas

Centro Asociado de Calatayud, 2011-2012

Actividad de Evaluación Continua:

María MONTESSORI, “*Los métodos pedagógicos usados en la Casa dei Bambini*” (1909)

María Inés Rivero Minnery
mrivero134@alumno.uned.es

Resumen

En este capítulo III de la obra de María Montessori *El Método de la Pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia*, la autora desgrana los elementos que configuran su método pedagógico.

En primer lugar, Montessori menciona la atención que se presta, en sus centros, a la observación del desarrollo físico del alumnado, por medio de medidas antropométricas periódicas -que permitirían un conocimiento detallado de cada niño/a- así como por procedimientos de higiene regulares que ayudarían a inculcar hábitos saludables a los estudiantes y, por ende, a sus familias. La atención al bienestar físico del alumno se completaría con visitas anuales de un médico para controlar la presencia de enfermedades y con la presencia de una enfermería en el centro.

A continuación, se llama la atención sobre el mobiliario del aula, al que se da la mayor de las importancias, ya que, por primera vez, estará diseñado y destinado a sus verdaderos usuarios: los alumnos. Las mesas, sillas, pizarras, armarios, etc. estarán adaptados a los mismos, y la decoración y disposición de la clase creará un ambiente general de libertad, movilidad y creatividad.

Montessori no deja pasar la oportunidad de explicar detalladamente su concepto de disciplina frente a su ya conocido amor por la libertad de los discentes, algo que pudiera parecer contradictorio. Para ello, nos introduce en el concepto de *disciplina activa*, como control del individuo sobre las propias acciones y movido por su propio interés. Distingue, igualmente, su concepto de disciplina de aquél que tradicionalmente se usa, de modo que el lector no confunda disciplina con inmovilismo ni pasividad, sino todo lo contrario: que lo identifique con la acción, la actividad, el trabajo.

Ante semejante defensa de la libertad del alumno y de la valía de su propio discernimiento, se comprende el posicionamiento de Montessori en contra de los premios y castigos externos. El valor del trabajo bien hecho y el propio crecimiento personal serían, por lo tanto, la única recompensa válida para cualquier niño/a. Sólo dándoles la posibilidad de apreciar esto, se conseguirá disciplinar a un alumno.

Por último, la autora introduce otro de sus conceptos básicos: la independencia. Esta independencia es incompatible con la servidumbre hacia el niño o con la asunción de que éste es alguien inútil. Los infantes pueden cuidarse de sí mismos si se les muestra cómo.

Contexto

María Montessori (1870-1952) fue una doctora, y pedagoga italiana que, al inicio de su carrera

médica, decide abandonar la misma para dedicarse por completo a la pedagogía. Sus observaciones sobre las condiciones de aprendizaje de los niños la llevan a concebir su propio Método, que creará y desarrollará en su primera Casa dei Bambini, institución educativa en el barrio de San Lorenzo (Roma) a la que seguirán, con los años, centros Montessori en todo el mundo¹.

Sus conocimientos médicos (véase la importancia que da, en el texto analizado, al seguimiento de la condición física del niño), su experiencia con niños en instituciones mentales y la influencia recibida por psicólogos tan desatacados como Wundt se reflejan en toda su obra (la autora basa la práctica totalidad de su método en la afirmación de Wundt de que "*Todos los métodos de psicología experimental pueden reducirse a uno solo, esto es: la observación exactamente reglamentada*"².)

El trabajo realizado por esta pionera se enmarcó dentro de un período de cambios económicos, sociales y culturales. El fin del s.XIX, caracterizado por los cambios asociados a la industrialización, la urbanización y la aparición de la clase obrera o proletariado, trajo consigo nuevas problemáticas y nuevas ideologías que buscaban una solución a las mismas³.

La expansión de las ciencias humanas y el desarrollo de la psicología (especialmente la Psicología del Niño o Pedagogía Experimental) son rasgos de la época que pueden verse reflejados en la obra de Montessori, tanto en las referencias al padre de la Psicología Experimental Wilhelm Wundt, como en la importancia otorgada a la atención a la salud y la higiene del menor.

La repercusión de estas ciencias propiciaron un interés en la educación dentro de la sociedad, caracterizado por el optimismo pedagógico y la contraposición entre escuela tradicional y escuela nueva.

La Escuela Nueva, como forma innovadora de ver la educación, también puede verse reflejada en el texto que nos ocupa: en la defensa del paidocentrismo, de la democracia en el centro, del aprendizaje por la experiencia y para la vida... Todos estos principios conformaron las bases de la institución de la Escuela Nueva, tal y como fueran expuestas por Fèrriere en 1915, y fueron compartidos por pedagogos de todo el mundo que llevaron a cabo iniciativas innovadoras (Decroly y los centros de interés, Kilpatrick y el método de proyectos, Washburne y las escuelas de Winnetka...).

El texto que actualmente analizamos es el reflejo de esta tendencia innovadora que, a finales del s.XIX y principios del s.XX, propuso un cambio radical en la manera de enfocar la educación basado en las ciencias humanas y orientado a la formación de individuos libres, independientes y

1 http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id_articulo=200

2 María MONTESSORI (1909), *El Método de la Pedagogía Científica aplicado a la educación de la infancia*, Madrid, Biblioteca Nueva, p. 137.

3 Gabriela OSSENBACH (2011), *Corrientes e instituciones educativas contemporáneas*, Madrid, Librería UNED, p. 171.

capaces.

Cuestiones principales

a) Si observamos detenidamente el texto, vemos que Montessori muestra, tal y como mencionábamos previamente, una gran influencia por parte de diversas ciencias.

En primer lugar, destacaremos la influencia de la Psicología en su obra. En la introducción de nuestro texto, la autora cita a Wundt (padre de la Psicología Experimental) para fundamentar su aproximación al estudio del desarrollo de los niños mediante la observación reglamentada.

Por otra parte, no podemos ignorar el peso de la Medicina en su método. Dentro del texto, se hace directa alusión a la importancia del bienestar del niño y del seguimiento del mismo de forma regular y continuada. Su preocupación por las revisiones médicas periódicas o los consejos en higiene a las familias así lo demuestran.

La Antropología Pedagógica también está presente en este texto, en las referencias que la autora hace a las mediciones antropométricas (diámetro de la cabeza, estatura, peso...) llevadas a cabo en el centro.

Por último, se hace mención a la Biología, cuando Montessori recuerda la importancia de tener en cuenta las diferentes fases evolutivas en el niño. Según la autora, las transformaciones de la especie humana son inevitables, y el docente sólo puede favorecerlas o sofocarlas⁴.

b) Si debemos reconocer 5 de los 30 Principios de la Escuela Nueva en el texto de Montessori, tal y como los dispusiera Fèrriere, citaríamos los siguientes:

1. *Principio número 8.* La Escuela Nueva estimula en los niños trabajos libres.

En el apartado dedicado a "*La disciplina basada en la libertad*", Montessori aboga por inculcar en los niños una *disciplina activa*, esto es: permitir y facilitar al niño que exprese su conducta de la manera que considere más conveniente, según sus intereses y gustos, dejando a la maestra el papel de mera observadora: "...es preciso evitar rigurosamente el detener los movimientos espontáneos y renunciar a nuestra costumbre de obligar a los niños a realizar actos por la imposición de la propia voluntad"⁵.

2. *Principio número 13.* La Escuela Nueva basa su enseñanza en los hechos y las experiencias.

Muy relacionado con el punto anterior, este principio nos remite a la idea del aprendizaje por experiencia/descubrimiento. Ya conocemos las iniciativas de trabajo con huertos, etc. dentro de las Casas dei Bambini, pero también es posible vislumbrar este principio en las líneas del texto que nos ocupa. Concretamente, en el fragmento en el que Montessori especifica que el

4 MONTESSORI (1909), p. 155

5 MONTESSORI (1909), p. 145.

objetivo del docente no es otro que el de "*disciplinar para la actividad, para el trabajo, para el bien; no para la inmovilidad, para la pasividad, para la obediencia*"⁶, o en aquellos ejemplos en los que ilustra que el niño debe aprender por sí mismo, y no ser ayudado constantemente, cual inútil, para así poder desarrollar la propia independencia. Cuando aprenden a mantener la propia higiene mediante la rutina del baño, o cuando logran controlar sus movimientos para no caer la silla cuando se levantan, los alumnos aprenden con la experiencia.

3. *Principio número 14.* La Escuela Nueva recurre a la actividad personal del niño.

Íntimamente ligado al principio anterior, queda reflejado en las ideas previamente expuestas, por lo que no nos detendremos más en su análisis.

4. *Principio número 25.* La Escuela Nueva utiliza castigos o sanciones negativas.

Montessori habla en su obra acerca de la abolición de los premios y castigos externos, pero no renuncia al premio y al castigo internos, provenientes del sentimiento del propio niño ante un trabajo bien hecho o una acción reprobable. Pretendía facilitar a los alumnos más rebeldes situaciones en las que ellos mismos pudieran valorar el buen comportamiento y las ventajas que éste conlleva, tanto para los demás como para sí mismo: "*Desde su mesa veía el conjunto de sus compañeros y su manera de comportarse constituía una verdadera lección objetiva más eficaz que las palabras de la maestra. A aquel niño se le revelaban poco a poco las ventajas de estar en compañía y de obrar como los otros*"⁷.

5. *Principio número 27.* La Escuela Nueva debe tener un ambiente de belleza.

El énfasis que Montessori pone en la decoración del aula y la disposición del mobiliario dentro de ella es un ejemplo claro de este principio. Debe facilitarse el movimiento libre de los alumnos y acercar a los mismos a las obras maestras del arte para satisfacer las necesidades estéticas de orden espiritual⁸.

c) La escuela tradicional es criticada en numerosas ocasiones dentro de la obra de María Montessori. En el texto que nos ocupa, podemos leer críticas a la naturaleza del mobiliario tradicional, ideado más para el uso de la maestra que para los verdaderos protagonistas en el aula. También critica la pretensión de inmovilizar al niño y convertirlo en un ser obediente, pasivo y dócil, en lugar de una persona activa y fuerte. Por otra parte, nuestra autora cita determinadas anécdotas relacionadas con sus observaciones en clases con maestras muy influenciadas por la concepción tradicional de la educación, del orden y la disciplina. En ellas, nos narra el uso inadecuado de los premios y castigos, o el excesivo cuidado que se otorga a los niños y que no hace

6 MONTESSORI (1909), p. 148.

7 MONTESSORI (1909), p. 155.

8 FERRIÈRE, A. (1922), *La escuela activa*, Barcelona, Herder.

otra cosa que convertirlos en seres inútiles y dependientes.

d) La *autonomía personal* para la Escuela Nueva, si nos remitimos al texto de Montessori, puede definirse como la independencia que posee un individuo para obrar libremente, sin ser esclavo ni dependiente de los demás. La capacidad para actuar autónomamente hace al ser humano más fuerte y libre, perfeccionándolo con cada nueva acción.

El *paidocentrismo*, uno de los pilares ideológicos de la Escuela Nueva, está presente en cada línea de este texto, que adapta el método didáctico al proceso de desarrollo infantil⁹ ("*El educador [...] debiera respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia*"), a la enseñanza basada en el aprender a aprender ("*Una acción pedagógica sobre los niños pequeños, para ser eficaz, debe ayudarles a avanzar por el camino que conduce a su independencia*"), al papel del docente como mero observador y facilitador ("*Pero todo lo demás, toda manifestación que tenga un fin útil, debe ser no sólo tolerada, sino observada por la maestra*").

El principio de *actividad*, en la Escuela Nueva, se contrapone a la pasividad y la inmovilidad que caracterizaban a la escuela tradicional. Supone una disciplina basada en el trabajo, en la iniciativa y las decisiones propias, con el objetivo de aprender mediante la experiencia y la práctica. Montessori defiende este principio en su método, como medio mediante el cual el niño aprende por sí mismo, se perfecciona y recibe la mejor de las recompensas al conseguir un trabajo bien hecho.

Conclusión

Las propuestas de María Montessori, si bien rompedoras (así como las de otros pioneros pedagogos del movimiento de la Escuela Nueva en todo el mundo) ya en su contexto histórico, siguen constituyendo un método innovador, si tenemos en cuenta lo poco que ha evolucionado en la escuela tradicional a lo largo del último siglo.

A pesar de los avances en Psicología del desarrollo, Psicología infantil o Pedagogía, los currículos de los sistemas educativos nacionales siguen primando la inactividad, la obediencia y la rigidez de los alumnos frente a la libertad, la independencia y la creatividad.

Sin embargo, Montessori, junto con los demás pedagogos que conformaron la Escuela Nueva, marcó un antes y un después en la Historia de la Educación formal, extendiendo su método por todo el mundo e influyendo en las reformas de varios sistemas educativos nacionales.

Su visión del niño, su psicología y desarrollo, impactaron profundamente en el ideario colectivo; modificó la visión anquilosada que hasta entonces se tenía de la escuela como institución educativa, y del niño como discente.

⁹ OSSENBACH (2011), p. 179.

